

Consideraciones Psicoanalíticas acerca del Tema de las 'Toxicomanías'. Revisión crítica de algunas consideraciones psicopatológicas¹

Por Amalia F. Baumgart²

Resumen

La toxicomanía, como entidad ha tomado cuerpo en una compleja realidad nocional tensada por concepciones y prácticas diversas a las que se anuda siempre 'alguna caracterización psicopatológica' del problema. Examinaré algunas de las mismas, concluyendo el trabajo con un recorrido por los aportes freudianos, los que nos permiten poner de manifiesto que **las toxicomanías**- nominadas luego en plural- juegan en el seno de las diversas transformaciones de la subjetividad a partir de sus determinaciones inconscientes y nos revelan así, modos singulares de sufrimiento psíquico.

Palabras clave

Toxicomanías; Subjetividad; Inconsciente; Sufrimiento psíquico.

¹ Este trabajo fue presentado en la “Jornada Nacional de Psicopatología: Las patologías del consumo”, en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) en el mes de abril del año 2015.

² Doctora de la Facultad de Medicina– Área de Salud Mental y Psicóloga de la Facultad de Filosofía y letras, ambos títulos de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Desde 1997 es profesora regular a cargo de la Cátedra de Psicopatología-Facultad de Psicología de la UBA. Se ha dedicado a la clínica psicopatológica y a la actividad académica, con larga trayectoria en la formación de grado y de posgrados en la especialidad. Ha constituido jurados para evaluar concursos, dirección de proyectos de investigación en Ciencias y Tecnología en la Universidad de Buenos Aires, formando parte de equipos de trabajo interdisciplinarios dedicados a la práctica clínica asistencial en instituciones públicas y privadas. Con presentación de trabajos de la especialidad en congresos nacionales e internacionales. Autora de numerosos artículos dedicados al diagnóstico y tratamiento desde una perspectiva clínico-psicoanalítica. Libros publicados: Lecciones introductorias de Psicopatología, Ataque de pánico y subjetividad: estudio clínico psicoanalítico Y Formación de Síntoma + Identificación: un recorrido freudiano. Todos publicados por EUDEBA. Desde 2012 ha creado y dirige actualmente la Maestría en Psicopatología en Posgrados UCES. Es profesora titular en Asignaturas de la carrera: Psicopatología General, Modelos conceptuales Psicopatológicos I y II. Correo de contacto: amalia.baumgart@gmail.com

Abstract

Drug addiction, as an entity, has taken shape in a complex notional reality tensed by diverse conceptions and practices to which there is always 'some psychopathological characterization' of the problem. I will examine some of them, concluding the work with a tour of the Freudian contributions, which allow us to show that the drug addictions - then named in the plural - play within the various transformations of subjectivity from their unconscious determinations and they reveal us thus, singular ways of psychic suffering.

Keywords

Drug addiction; Subjectivity; Unconscious; Psychic suffering

Resumo

A toxicoddependência, como uma entidade, tomou forma numa complexa realidade nocional, tensionada por diversas concepções e práticas, às quais há sempre "alguma caracterização psicopatológica" do problema. Examinarei alguns deles, concluindo o trabalho com um passeio pelas contribuições freudianas, que nos permitem mostrar que as drogas - então denominadas no plural - atuam nas várias transformações da subjetividade a partir de suas determinações inconscientes. e nos revelam maneiras singulares de sofrimento psíquico.

Palavras chave

Dependência de drogas; Subjetividade; Inconsciente Sofrimento psíquico

Notable por sus múltiples manifestaciones fenomenológicas, la **toxicomanía**, como entidad ha tomado cuerpo en una compleja realidad nocional tensada por concepciones y prácticas diversas a las que se anuda siempre 'alguna caracterización psicopatológica' del problema.

Sin pretender ser exhaustiva, me referiré a alguna de ellas:

- Persistiendo en la vieja teoría de la "degeneración" se confunde la figura del toxicómano con la del *degenerado por herencia*, teoría que postula a priori una especie de pasión mórbida que se desplegará. No es casual que sea en las 'perversiones' donde tradicional -mente se ha ubicado el problema.
- En el otro extremo, llega a pensarse en una *autonomía de la toxicomanía* que se sostiene en ciertas cualidades intrínsecas de las drogas y que constituyen una especie de *epidemia peligrosa y de expansión continua que prende en una población heterogénea y que multiplica sus características psíquicas y sus patologías*.

Frente a esta sorprendente polaridad, se busca de todos modos y más allá de las diferencias *alguna homogeneización de la 'personalidad del toxicómano'*. Nos encontramos entonces con nociones tales como *'terreno predisponente'* o cierta cualidad psicológica específica tal como la *'droga-dependencia'*. Son recursos para identificar alguna última razón de la misma cualidad intrínseca y terreno predisponente que se aparean en infinitas combinaciones y que atravesadas por una *'dependencia-apetencia-específica'* vuelve a reciclarse conceptualmente en el complejo espectro de aproximaciones explicativas y operativas cuando se requiere la prevención y/o la asistencia.

En el plano médico-sanitario esta *cualidad específica* genera 'desgracias' que pueden ocurrir a partir del uso terapéutico de las drogas. No faltan a la cita, la concurrencia de condiciones geográfico-climáticas ni las fuentes de malestar psíquico y moral provenientes de la vida civilizada.

Estados de inquietud física, psíquica o moral promueven *usos indebidos* que ponen en Juego aquellas certezas que enraízan a los sujetos con su sistema social y devienen peligrosos. Generan así, ya sea la propia destrucción, la del prójimo o la del todo social. Estas amenazas concluyen en abordajes múltiples e interdisciplinarios en los que intervienen ámbitos médico preventivos, psicológicos, religiosos, escolares, jurídicos, sociales y familiares.

Se perfila entonces la *multicausalidad* como una consecuencia del espectro de los efectos descriptivos y clínicos que este problema nos plantea. Esta concepción refuerza la idea de una 'homogeneización': una *unidad fáctica que produce estragos*, a la que se le oponen ligas, campañas e instituciones.

Es interesante resaltar que al mismo tiempo que nuestra sociedad multiplica los productos tóxicos, su ideología dominante promueve el temor frente al crecimiento de las *desviaciones* que los mismos generan.

No se descartan ni minimizan los efectos resultantes de la presión económica que gravita indudablemente en el tejido de estas cuestiones, pero me interesa señalar que la *teoría de la degeneración* vuelve a ser recreada en los ámbitos comprometidos de un modo más sofisticado y encubierto.

Si bien considero imprescindible operar un balizamiento de estos problemas caracterizando la heterogeneidad de su campo fenoménico, quiero destacar que se promueven así, formas de abordajes de la realidad en cuestión que así como por un lado operan reconocimientos de los problemas, al mismo tiempo implican un desconocimiento de las condiciones y estructuras que los generan.

Importa reconocer que estas *subjetividades* que nos ocupan, están insertas en un sistema de relaciones que nos remite a la **sobre-determinación** que las constituye y que propongo despejar en lo posible de un modo productivo desde la óptica de la disciplina por la que he tomado partido.

El psicoanálisis ha permitido tornar inteligible la existencia de instancias subjetivantes que a través de las relaciones primarias que nos constituyen aportan sus anhelos y mandatos de modo diferencial en los distintos niveles de la formación económico-social. Se podrá reconocer así las ideologías puestas en juego en las instancias antes mencionadas y nuestra *autonomía relativa*.

Aspectos esenciales de nuestra subjetividad, *del ser -sexuado-parlante*, están determinados por una '*otra*' escena pulsional y deseante: **el inconsciente**.

Si bien la pertinencia psicoanalítica no agota el campo psicopatológico, nos permite recortar la especificidad de las lógicas que rigen los circuitos deseantes humanos y nos da cuenta del dolor psíquico, sus causas y sus avatares. Ello nos permitirá esclarecer y operar sobre las determinaciones subjetivas.

Considero que *las toxicomanías* -esta vez en plural- no pueden pensarse en autonomía con dichas nociones. La interdisciplina en sí, no puede procesar por el mero hecho de converger en un territorio aparentemente común, los interrogantes específicos.

Interesa volver a ese campo de interrogación del sufrimiento psíquico recuperando los aportes del psicoanálisis ya que lo terapéutico juega allí sus recursos en el seno mismo de la trama conceptual. No nos dejemos seducir **por** la reabsorción de la teoría restringida en teoría generalizada. Los intentos de unidad implican un retorno conceptual regresivo de las concepciones del 'sujeto del conocimiento' y a la consideración de lo psíquico como revestimiento de lo orgánico.

En el artículo '*El malestar en la cultura*' Freud (1968) dice que la aspiración de los hombres a la felicidad - programa fijado por el Principio del Placer - tiene dos fases: por un lado evitar el dolor y el displacer, y por otro experimentar intensas sensaciones placenteras. "Este programa ni siquiera es realizable porque todo el orden del universo se le opone... el sufrimiento nos amenaza" (p. 10). "El más crudo, pero también, el más efectivo de los métodos destinados a producir tal modificación, es el químico: la intoxicación" (p. 17).

Freud refiriéndose a la acción de los estupefacientes, dice que los individuos y los pueblos le han reservado a la intoxicación un lugar permanente en la economía *libidinal*: *Forma de evitar el dolor que actúa sobre el aparato sensitivo*.

Sitúa el problema de la intoxicación en el seno de la economía libidinal de cada individuo y lo vincula con ese programa inalcanzable fijado por el Principio del Placer que se llama '*felicidad*'. Respecto de los modos de sus fracasos y sus intentos de sustraerse, recuerda la serie que comienza con la neurosis, culmina con la locura y comprende la embriaguez, el ensimismamiento y el éxtasis. (Neurosis-intoxicación crónica-psicosis).

La sabiduría oriental apuesta a la '*felicidad del reposo*', la nuestra intenta moderar la vida pulsional bajo el gobierno de las instancias psíquicas superiores que responden al Principio de la Realidad. También se puede emprender el camino de la sublimación o del humor y particular importancia le reserva a la religión, pero en estas consideraciones Freud no soslaya la razón económica y estructural de nuestro *infortunio: el carácter irresistible de las pulsiones perversas y la seducción que ejerce lo prohibido en general*.

La '*felicidad*' es un problema relativo a la economía libidinal de cada individuo: la relación entre narcisismo y libido objetal, relación que se complica con la presencia de la pulsión de muerte e impulsa los procesos regresivos y reaccionarios que tanto nos ocupan en la psicopatología: las neurosis, la intoxicación crónica, las psicosis.

En afirmaciones más atrevidas dice que en nuestro propio quimismo 'psíquico' deben existir sustancias que cumplen un fin análogo. Conocemos por lo menos un estado patológico: *la manía*, en el que se produce semejante conducta similar a la embriaguez sin incorporación de droga alguna.

Agrega... "es muy lamentable que este cauce tóxico de los procesos mentales se haya sustraído hasta ahora a la investigación científica" (Freud, 1968, p. 47).

La manía desde el punto de vista psicoanalítico se explica por su relación con el inconsciente y por la tónica y dinámicas en juego: se recrea un 'Yo-ideal' que obedece al propósito de la satisfacción inherente al narcisismo primario. Subordina a las concepciones de la teoría de la libido todas las perturbaciones.

No es menos curioso que en el artículo '*Aflicción y melancolía*' Freud (1967), se refiere a la melancolía como un '*empobrecimiento tóxico directo de la libido del yo*' (manía de empequeñecimiento); siendo su peculiaridad más original la transformación en **manía** (p. 1075-82). Es decir, emergencia de una fase de triunfo: regresión de la libido al narcisismo frente a una herida dolorosa que exige una contracarga extraordinariamente elevada. Es el mismo 'complejo' en que sojuzga al Yo en un caso o queda apartado o sometido por el Yo en el otro. Encuentra el paralelo normal de éste último en la alegría, júbilo, triunfo. El dominio de la pérdida, de la aflicción por la pérdida o por la pérdida del objeto presenta la misma condición económica.

De un modo más específico en el caso del 'humor' (Freud, 1968) el Principio del Placer logra triunfar sobre la adversidad sin abandonar la salud psíquica (p. 510-514). El repudio por las exigencias de la realidad y la imposición del Principio del Placer aproximan al humor a estos procesos. Al rechazar el sufrimiento ocupa una plaza en la larga serie de métodos que el aparato anímico humano ha desarrollado para rehuir a la opresión del sufrimiento: neurosis-embriaguez-ensimismamiento-éxtasis-locura.

Se retira el acento psíquico del Yo para trasladarlo al *Superyo* inflado. Huella mnémica: manía (liberación del Yo que rechaza la realidad poniéndose al servicio de una ilusión) - melancolía (cruel supresión del Yo por el Superyo). Se constata un desplazamiento de catexias entre instancias, fluctuaciones de catexias como diversos destinos de la energía pulsional: concepción metapsicológica en el terreno del afecto.

Las **toxicomanías** juegan en el seno de estas transformaciones en cada subjetividad y se sostienen en lo particular: ya sea como mártires del inconsciente, o en aquellas determinadas por el inconsciente. En las psicosis puede formar parte de sus modos de restitución, en las neurosis la formación de síntoma ofrece satisfacciones sustitutivas, en las perversiones sus actos testimonian los modos en que la deriva pulsional sin límite realiza al sujeto en un objeto.

Referencias bibliográficas

Freud, S. (1968). *El Malestar en la Cultura*. Obras Completas (1930). Tomo III. Traducción Ramón Rey Ardid. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva

Freud, S. (1968). *El Humor*. Obras Completas. (1928). Tomo III. Traducción Ramón Rey Ardid. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva

Freud, S. (1967). *Aflicción y Melancolía*. Obras Completas. (1915). Tomo I. Traducción de Luis López Ballesteros. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva